

INTEGRACIÓN INCOMPLETA

Según los datos de la Asociación Gitana de Lugo, en la provincia residen en la actualidad algo más de 1.000 personas de esta etnia distribuidas en unas 230 familias. Más de 350 individuos (84 familias) se ubican en los cinco asentamientos de infraviviendas de la capital,

dos focos situados en parroquias de Outeiro de Rei y los que existen en las localidades de Ribadeo y Monforte. La asociación, que desde principios de los 80 viene trabajando por este sector de población, recalca que la evolución social de los gitanos en viviendas normalizadas

(unas 150 familias y 700 personas) es mucho más positiva que la de los chabolistas, que tienden a desarrollar formas de vida marginales. El 100% de los niños gitanos de Infantil, Primaria y ESO, casi 300, tiene plaza escolar, si bien el abstentismo es notable en Secundaria.

Los focos de chabolas cobijan a 84 familias y se localizan en la capital, Outeiro de Rei, Ribadeo y Monforte

La tercera parte del millar de gitanos de la provincia de Lugo ocupa infraviviendas

REDACCIÓN: MANUEL DARRIBA

Los datos expuestos en el cuadro adjunto son el resultado de un estudio minucioso de la Asociación Gitana de Lugo. El matiz es que los gitanos son, desde la Constitución de 1978, ciudadanos españoles de pleno derecho, lo que convierte en impropio cualquier censo diferenciado. Los cómputos son elaborados por los colectivos de apoyo de toda España como instrumento para sus políticas de integración.

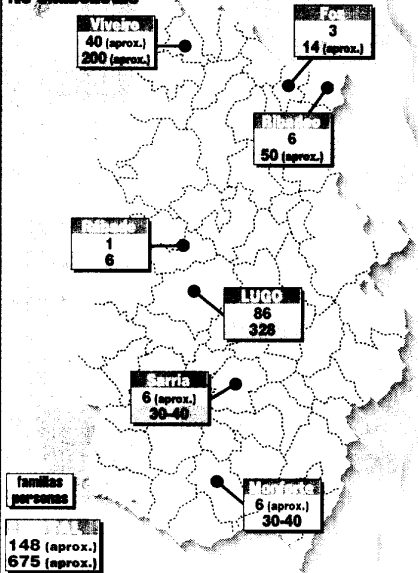
Manolo Vila, educador y portavoz de la Asociación Gitana de Lugo, indica que los gitanos residentes en núcleos de infraviviendas "perden os valores da cultura xitana e collen os da cultura marxinal". En Lugo capital, en concreto, el colectivo viene observando en los últimos años que la evolución de las familias que abandonan O Carqueixo es más positiva que la de las que continúan en las chabolas. "Incluso se observa un receo dos xitanos que viven na cidade cara ós do Carqueixo", sostiene Vila.

El educador señala también que las familias gitanas que se trasladan a viviendas normalizadas "prefiren non ter veciños xitanos". "Hai un desexo de disgregarse", asegura. "Eles son moi conscientes de ter o estigma". El colectivo en el que trabaja Vila asesora a los ciudadanos gitanos en las convocatorias de viviendas sociales e incluso en muchos casos acompaña a familias que desean gestionar un alquiler.

El portavoz de la asociación pro gitana destaca la experiencia de erradicación del chabolismo que desarrollan el Concello de A Coruña y Caixa Galicia, que este año suscribieron un convenio para subvencionar la compra de pisos usados a familias gitanas.

La población gitana en Lugo

No chabolistas



Chabolistas

Municipio	Fam.	Per.
Lugo	55	228
Carqueixo	4	16
Mazoi	4	16
Rubiás	3	12
Labio (Finca Tejerina)	4	16
Cuartel de Garabolos	1	3
Outeiro de Rei		
Parroquia de Gaiosio	5	23
Parroquia de Silvarrei	3	12
Ribadeo		
Estación Vella	2	7
Monforte		
As Lamas	7	46

TOTAL

148 familias, 675 personas

Alumnos de Infantil, Primaria y ESO

Municipio	Alumnos	Municipio	Alumnos
Lugo	171	Ribadeo	15
Centros de Menores (*)	5	Monforte	13
Outeiro de Rei	2	Quiroga	16
Rábadeo	11	Ribas de Sil	1
Viveiro	33	Sarria	13
Foz	8	Taboada	4

TOTAL: 292 alumnos. (*Rábadeo y Chantada)

ADRAO

Casi todos tienen documentos y 20, trabajo asalariado

Manolo Vila señala que unos 20 jóvenes gitanos desempeñan trabajos "normalizados" en Lugo, mayormente en la construcción. Sigue siendo importante, pese a todo, el sector que alimenta la economía sumergida: chatarrereros, cartoneros y comerciantes.

Respecto a la ausencia de documentos, antes generalizada en este sector de población, el avance ha sido notable en los últimos años. "Cando eu fun a traballar ó Carqueixo, en 1986, a maioría das familias non estaba no Rexistro Civil", explica Vila. "Agora, en cambio, tódolos nenos se empadronan". En el censo de población elaborado por la Asociación Gitana de Lugo, la totalidad de los anotados, incluso aquéllos que residen en infraviviendas, cuenta con su correspondiente número de DNI.

Un esfuerzo análogo se llevó a cabo por parte del colectivo de apoyo para que los usuarios de coches obtuvieran permiso de conducir. "Unha das formas de atraer os adultos a cursos de alfabetización era poñer como obxectivo final o carné de conducir", recuerda el educador Manolo Vila.

Escolarización fuera del gueto

Manolo Vila, coordinador de escolarización de la población gitana lucense, recuerda que el colegio del poblado de O Carqueixo —fundado por las Josefinas y asumido después por la Consellería de Educación— se suprimió en 1996. Quedaban sólo 60 alumnos, que fueron distribuidos por diversos centros de la ciudad. La escolariza-

ción de niños gitanos fuera del poblado había comenzado en los 80. "Con moitos problemas", apunta Vila. "Pero é o camiño. A escola debe ser intercultural". Fue preciso sortear la oposición de asociaciones de padres y la negación de plazas, a menudo derivada de la falta de libros de familia y otros documentos.

El 50% de los gita-

nos que residen en España (entre 800.000 y un millón) es menor de dieciocho años. Esta proporción rige también en la provincia de Lugo, donde en la actualidad están matriculados en centros de Infantil, Primaria o ESO 292 niños. Según explica Manolo Vila, el problema del absentismo se agudiza en el alumnado de Secundaria,

que integran apenas 60 chicos.

Cinco jóvenes están matriculados en el obradoiro de empleo Muralla de Lugo, dos en albañilería, dos en fontanería y dos en carpintería metálica. Ocho chicos gitanos aprenden albañilería en la escuela obradoiro Santo Anxo y otros ocho han abandonado este centro en el último año y medio.

INTEGRACIÓN INCOMPLETA

A efectos de servicios sociales, el poblado lucense de O Carqueixo depende del centro del Sagrado Corazón. La concejala de esta área, Branca Rodríguez Pazos, explica que en la actualidad visitan el núcleo gitano una trabajadora social y una educadora que lleva a cabo programas con los niños. Hay además una trabajadora de familia que, según indica Rodríguez Pazos, "vai ás sete da mañá para controlar que envíen os nenos ó colexio".

La asistencia municipal incluye también un peón que controla la recogida de la basura y supervisa obras de arreglo y mantenimiento, muchas de ellas efectuadas por vecinos del poblado que perciben la renta de integración social de la Xunta (Risga). La concejala destaca que a este equipo se ha unido, "hai uns catro meses", un mediador gitano. Manolo Vila, de la Asociación Gitana de Lugo, valora en particular esta decisión. "Trátase dun home duns corenta anos que xa estivera na brigada de obras do Concello catro anos. Está contratado por oito meses". El mediador, explica Vila, ejerce de enlace entre los chabolistas y la Administración, coordina trabajos de los perceptores de Risga y trata de que disminuya el absentismo escolar.

La ONG local de apoyo a los gitanos, por su parte, mantiene en el poblado una guardería que abre en horario de mañana y tarde y asiste a 20 niños, "a práctica totalidade dos nenos do poboado de entre cero e tres anos", precisa el portavoz de la asociación.

□ HISTORIA. La génesis del poblado de Nazaré u O Carqueixo hay que buscarla en los años 70, cuando familias gitanas nómadas empiezan a asentarse en casas abandonadas del entorno de Fingoi. Manolo Vila recuerda que la zona había sido expropiada por el entonces Ministerio de la Vivienda, que pretendía reacondicionarla. Pero el proceso se alargó más de lo previsto y la Administración se encontró con unos inquilinos inesperados. Vila cree que fue un grave error recluir a aquella población en O Carqueixo. "Debérase haber feito unha distribución pola cidade. Daquela non chegaban a corenta as familias".

Los gitanos construyeron en Nazaré chabolas de cartones, tablas y uralita y se las apanaron sin alcantarillado. Poco a poco acceden a servicios como el agua corriente y la electricidad. En 1989, en el último año de la Xunta tri-

partita, se promulga la Lei de Erradicación do Chabolismo puesta en marcha en Galicia en 1989 sólo sirvió en el poblado de O Carqueixo para instalar alcantarillado y sustituir las viviendas de cartones y tablas por otras de bloques. El Ayuntamiento de Lugo, que recibe fondos del Plan Nacional de Desarrollo del Pueblo Gitano, ha prohibido la construcción de nuevas infraviviendas y realizado algunas obras de mejora. Envía además al lugar a educadores sociales que desde hace unos meses son auxiliados por un mediador gitano.

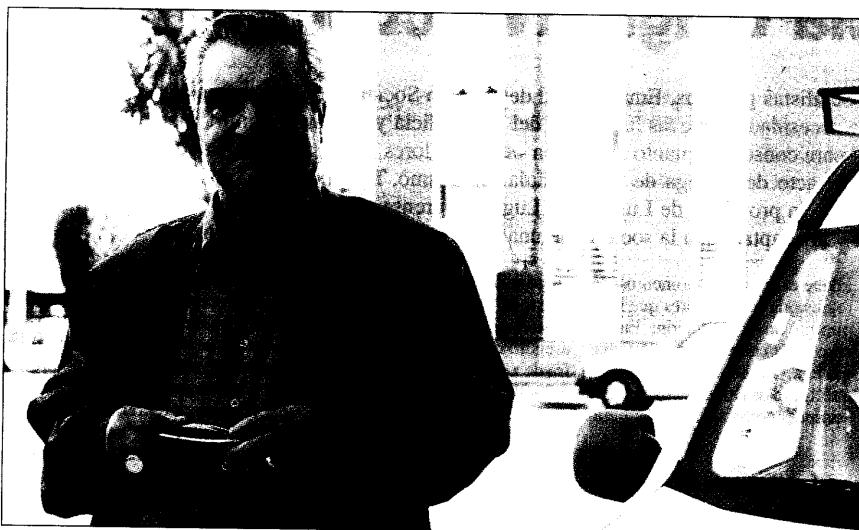
Parches en la miseria

O Carqueixo no tuvo alcantarillado hasta 1989 • El Concello envía al poblado a un equipo de trabajo social y un mediador gitano

M.D.



Interior de una casa de O Carqueixo, poblado en el que viven 55 familias con un total de 228 miembros



El 'hombre de respeto' de Lugo, Salvador Cortiñas Montoya, tiene piso en la ciudad desde hace 18 años

partita, se promulga la Lei de Erradicación do Chabolismo. "A Xunta destinou a este plan 150 millóns de pesetas, dos que lle deron a Lugo 108", explica el portavoz de la Asociación Gitana de Lugo. El dinero se invirtió en la construcción de 42 casas de bloques y una fosa séptica. "A maioría das casas tiñan estrutura de cocina-comedor, tres habitacións e baño", continúa Vila. "Nunha mesma chabola poden chegar a convivir 15 persoas, tres ou catro matrimonios". Además, explica, han sido objeto de múltiples ampliaciones irregulares.

La paradoja de aquella reestructuración fue que muchas familias contaban con servicio de luz eléctrica. Ante la destrucción de chabolas y la construcción de nuevas viviendas, Barras Eléctricas exigió la habilitación de un transformador. "Pero valía 18 millones de pesetas e o presuposto da Xunta xa se acabara", recalca Vila. "Pasaron sete ou oito anos ata que lles deron a luz".

El Ayuntamiento de Lugo ha prohibido la construcción de chabolas y financia estos días —con unos 12.000 euros— la apertura de un pozo. Los dos en servicio son insuficientes para abastecer las viviendas, que sólo cuentan con dos horas de agua al día.

□ INTEGRACIÓN. Para Rodríguez Pazos, "un obxectivo é que O Carqueixo vaia desaparecendo, pero é moi difícil". La concejala apunta que "ninguén en Lugo quere alugar casas a xitanos" y cree que el proceso de integración "é para moi longo prazo".

En el extremo opuesto de la balanza figuran las familias que desde hace tiempo viven con normalidad en la ciudad, como la de Salvador Cortiñas Montoya, actual *hombre de respeto* para los gitanos de la provincia y residente en el barrio de Fingoi desde hace 18 años. "Siempre hubo un respeto mutuo entre los vecinos y yo. Muchas veces presido la comunidad cuando me toca", dice.

Cortiñas Montoya, albañil buena parte de su vida, sólo durante vivió un año en O Carqueixo. "Hice un chabolo allí cuando ya tenía chavales. Pero no me gusta". A su casa acuden a menudo las familias para que solvente conflictos. "Antes mucho más. Últimamente la cosa está muy tranquila". El gitano asegura que ha desaparecido el tráfico de droga en O Carqueixo. En la década pasada, Salvador llegó a expulsar a ocho familias por este motivo.